

## Secretaría Ejecutiva

Se levanta en armas Emiliano Zapata contra Porfirio Díaz  
bajo el lema “Tierra y libertad”

10 de marzo de 1911



**E**l movimiento que encabezó Emiliano Zapata, conocido también como el Caudillo del Sur, se sumó a las luchas que coincidieron en la Revolución Mexicana. Ese movimiento inició con dimensiones locales, dado que la gestión del gobernador Pablo Escandón, impuesto por Porfirio Díaz en 1909, generó descontentos luego de que estableció una ley que revaluaba las propiedades: dejaba las rústicas con un valor muy bajo y las urbanas con uno muy elevado.

Realizó también la expropiación parcial de varias haciendas, entre ellas la de Anenecuilco, perteneciente a la familia de Zapata. Después de eso, Zapata estuvo empleado en varias haciendas de la zona.

“...el proyecto agrario de los zapatistas fue el espejo en donde los demás revolucionarios observaron la cuestión del campo en toda su clara definición (...) Ya fuera por conveniencia o por convicción, se convirtió en una lucha agrarista tanto por la participación campesina en sus filas, como por su programa de dotación y restitución de tierras consignado en la Ley del 6 de enero de 1915, y más tarde en el artículo 27 de la Constitución de 1917.”

Anna Ribera Carbó  
Historiadora e investigadora del INAH

## Secretaría Ejecutiva

Descendiente de dos viejas familias morelenses, muy conocidas y prósperas, Emiliano se había adiestrado desde niño en las labores de la hacienda, además de que domaba potros broncos. También sabía leer y escribir –había tenido a su cargo el resguardo de títulos de propiedad de las tierras de la comunidad–<sup>1</sup> y tenía cierta experiencia militar, pues fue encargado de coordinar la unidad defensiva del pueblo.

La imposición de Pablo Escandón había también arrebatado la gubernatura a Patricio Leyva, quien gozaba de popularidad en la zona, de modo que surgió un alzamiento paralelo a otras luchas como la de Villa y la de Madero. Sin embargo, el movimiento que encabezaba Emiliano Zapata tenía intereses predominantemente agrarios, por lo que desde entonces enarboló el lema “Tierra y libertad”.

En un primer momento, el Emiliano se adhirió a la lucha maderista, tras la proclamación del Plan de San Luis, que prometía revisar los despojos de tierras denunciados por todo el país, aunque tiempo después se sintió traicionado al no ver cumplidos los compromisos establecidos en el Plan; más aún: Madero conminó a deponer las armas a todos los que todavía se encontraban alzados. En lugar de eso, Zapata declaró que no se habían levantado contra Díaz, sino por la tierra.

Así, el Caudillo del Sur proclamó el Plan de Ayala, en donde se desconocía a Madero como presidente y se exponía el plan de reforma agraria. “Se trataba de una lucha que ponía la iniciativa en manos de los campesinos” subvirtiendo con ello el orden establecido. “Los usos y costumbres de los pueblos serían los árbitros del campo de Morelos, y el Ejército Libertador del Sur garantizaría la propiedad de la tierra, así como la legalidad revolucionaria”.<sup>2</sup>

La revuelta zapatista continuaría sucesivamente contra Huerta y contra Carranza, pues “Zapata nunca haría concesiones en su forma de concebir el derecho de los pueblos a la tierra”; además, ese derecho, “ya fuera por conveniencia o por convicción, se convirtió en una lucha agrarista tanto por la participación campesina en sus filas, como por su programa de dotación y restitución de tierras consignado en la Ley del 6 de enero de 1915, y más tarde en el artículo 27 de la Constitución de 1917”.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> <https://bit.ly/3YW18GC>

<sup>2</sup> <https://bit.ly/3k5hD4u>

<sup>3</sup> *Ibid.*